

Condición imprescindible para la recuperación de Lima (de su centro histórico y de la ciudad en su conjunto) es su reconstrucción, rehabilitación y restablecimiento, más que su división o desfiguración. Consolidar y desarrollar el lugar geográfico donde se encuentra el poder político y administrativo del país es lo necesario para conducir y volver a hacer caminar el cuerpo entero que es el Perú, y cuya cabeza y corazón se encuentran en Lima.

Necesidad de un enfoque que parta de nuestra realidad

Los enfoques tradicionales de los planificadores parten básicamente de los factores: población y áreas de terreno a habilitarse. Estos sin embargo no son necesariamente los únicos conceptos o los más adecuados para nuestra realidad. Se proyectan escenarios con diversas hipótesis y crecimientos poblacionales que no toman en cuenta nuestra particular realidad, llevando muchas veces respuestas equivocadas, generando frustraciones y dramas que o se quedan en diagnósticos sin propuestas concretas. Por lo general estos enfoques tradicionales visualizan al ciudadano, al usuario de la ciudad como un objeto, y no como una persona portadora de valores culturales propios, con aportes enriquecedores para una sociedad. En tal sentido, en el caso concreto de la realidad actual limeña, las poblaciones andinas son portadoras de valores culturales importantes que generalmente no son asumidos o consideramos en la propuestas, y aún más, sus territorios ancestrales son sujetos de planificaciones hechas muchas veces por imaginaciones adocenadas en moldes formalistas y parámetros estadísticos importados. No se valora las potencialidades de nuestros recursos humanos y naturales, de nuestras tecnologías y capitales. Estos planes "tradicionales" proponen por lo común que hay que partir de cero y hacerlo todo de nuevo. Es una planificación no solo ciega sino muda, porque no conversa ni dialoga con los actores principales que hacen y ocupan la ciudad actual. y en vez de restituir conjuntos, vertebrar e integrar elementos arquitectónicos - urbanísticos, inconscientemente desintegran, atomizan, aíslan los distintos sectores de la ciudad.

Desarrollo de Lima

Necesidad de un enfoque desde nuestra realidad

Asimismo ¿Qué papel, y cómo se expresa en el espacio físico de Lima Metropolitana la relación del Perú con la cuenca del Pacífico o con el Brasil y la Cuenca del Atlántico? Estas características propias de la ciudad son prácticamente cuestiones de ficción metafísica que no entran en los planes de desarrollo tradicionales a largo plazo que se hacen para Lima, como tampoco entra en consideración el particular aporte del poblador andino de Lima. De ahí que tantas veces estas propuestas están de antemano condenadas al fracaso.

Sin embargo, el problema que cuenta no es sólo materializarlas, sino las consecuencias. ¿A cuánto asciende las pérdidas por el desaprovechamiento del espacio vacío, terrestre y área o del centro de Lima?

¿Está Lima "sobresaturada"? Una propuesta

Una propuesta distinta se basa en el cuestionamiento de la validez del enfoque, según el cual el centro de Lima está 'sobresaturado' y por lo tanto hay que desconcentrarlo. Si bien la 'sobresaturación' se da en las vías (por ser el Centro lugar de paso entre distintos puntos de la ciudad), esto no sucede en el interior de las manzanas, sean estas de uso comercial, residencial o de otra zonificación.

De otra parte, la desconcentración de un punto de la ciudad es un proceso largo, caro e ineficiente, y ciertas ocasiones prácticamente invariable.

El 70% de la población que llega de distintos confines al centro de Lima, lo hace por motivos

de trabajo, estudio y compras. En tal sentido es más difícil dividir este 70% y orientarlo hacia cuatro o cinco nuevas 'ciudades', pues ello significaría crear 4 o 5 nuevas bases económicas que requieren para habilitarse igual número de bases de capital.

Un ejemplo limeño

Es conveniente utilizar conocimientos de nuestra realidad, y propuestas similares de creación de polos de desarrollo en la periferia de la ciudad ya se han dado, como el caso de Villa el Salvador.

Villa el Salvador es el asentamiento popular más grande de nuestro país. Allí se localizó un parque industrial a fin de crear una base económica y evitar que absorbiera a la población local, generará subdesarrollo, no dependiera de actividades en el centro de Lima y no tuviera necesidad de desplazarse fuera de esta "nueva ciudad".

El desarrollo de la propuesta contó con la participación de la población desde 1971. Posteriormente la ONUDI apoyó técnicamente y económicamente la materialización del parque industrial, en el que se esperaba se ocuparía una parte significativa de la población de Villa El Salvador y se generará un polo de desarrollo para ese sector de la ciudad.

Veinte años después, sin embargo, sólo el 1% de la población económicamente activa de Villa el Salvador trabaja en dicho parque industrial. El 16% trabaja en la zona de Villa el Salvador, en distintas actividades generalmente talleres, comercio y servicios que se desarrollan en las

mismas viviendas. Y un 73% de la Población Económicamente Activa se desplaza fuera de Villa El Salvador para realizar sus actividades productivas.

¿Hacia dónde se desplaza? a las zonas consolidadas de mayor actividad comercial, entre ellas el Centro de Lima. ¿No es un resultado similar el que se obtendría con la creación de nuevas ciudades

periféricas? Mayor congestión de los centros establecidos - Centro Lima, Miraflores, etc. - y que no están preparados para recibirlos.

Esta exigencia de Villa El Salvador, vigente, actual, comprobable a la vista, no nos ha brindado en tal sentido resultados positivos y es necesario evaluar, corregir y proponer otras formas de solución que permitan generar fuentes de trabajo con menos recursos, en menor tiempo, y que tengan la aceptación del poblador.

Por ello, parece más real y práctico dinamizar de la manera eficaz el nuevo centro de Lima, en términos tales, que induzca al desarrollo de todo el sistema. Esto es, partiendo de la capacidad instalada, rehabilitada y renovada con el concurso de todos los inversionistas, es posible que se dinamice la infraestructura básica de la Metrópoli en su conjunto. Más aún, si esto se acompaña al proceso de reinserción del Perú en la comunidad financiera internacional y a la definición del nuevo rol que le toca desempeñar a Lima Metropolitana como punto de encuentro entre las cuencas del Pacífico y el Atlántico. De esta manera, una inversión mediana, dirigida a rehabilitar y aprovechar el espacio vacío del eje central que actualmente predomina en Lima Metropolitana, actuaría como área inductora del desarrollo de todo el sistema metropolitano. Esta es sin duda, el eje de Lima - Barranco.